

EL SOCIALISTA

Órgano de la Agrupación Socialista de Magallanes

APARECE SEMANALMENTE.

PROLETARIOS
de todos los países unidos
MARX.

El periódico obrero es el
amigo del hogar proletario y
el legítimo defensor de los
trabajadores honrados.



Toda correspondencia debe dirigirse a Casilla N° 263.
Número suelto 10 ctvs.

Los originales no se devuelven.
Número suelto 10 ctvs.

Año III.

Punta Arenas, Jueves 17 de Febrero de 1916.

Número 89.

«EL SOCIALISTA»

Punta Arenas, Jueves 17 de Febrero de 1916.

Subsistirá aunque rabie

Cuando nosotros dijimos que el Gobernador tenía el firme propósito de destruir la asociación local conocida con el nombre de Federación Obrera, no fué una afirmación antojadiza como álguien suponía, sinó que tenía su viso de verdad, como que la recojimos en buena fuente.

Con la publicación del reportaje efectuado por el señor Tancredo Pinochet, se confirma una vez más lo que dijimos, pues parece que el Gobernador dijo al señor Montes de Oca, así como lo repite a quien quiera oírsele decir, que cueste lo que cueste, há de destruir la Federación Obrera(?).

Según se desprende del reportaje aludido, lo que más le choca al Gobernador es eso que él llama altanería insolente de los obreros, que no es otra cosa que la concepción de su fuerza organizada y la justa pretensión de alcanzar por derecho el plato que le corresponde en el banquete de la vida.

Bien dice Pinochet que el Gobernador en ideas sociales está atrasado en cuarenta años.

El Gobernador nada objetaría si las sociedades obreras tuvieran una falsa organización que tienen en el norte la mayoría de las que existen, sin otro objetivo que el socorro mútuo, el ahorro y la temperancia; amén de las concurrencias a fiestas patrias, bendiciones de estandartes y participación en las trapisondas electorales. Si además de esto asistieran todavía a oír misa y en procesión, las aplaudiría y subvencionaría, porque a su juicio, es para todo eso solamente que debieran organizarse los obreros.

Pero si los obreros se organizan para luchar por aumentar el pedazo de pan de su hogar, vestir y alojar mejor, instruírse y marchar en pos de un ideal de emancipación, ¡ah! entónces eso ya no le agrada porque estima que es altanería.

No obstante su atraso y sus intenciones, creemos que no se debe hacerle mucho caso, pues cualquiera que tenga un poco de seso se percata fácilmente al medir su actuación, que ese hombre está enfermo de pobreza cerebral y fatalmente su propia obra lo

llevará a fracasar en su cargo del cual se eliminará por sí sólo.

Hasta ahora, los gobernadores cooperaban a la iniciativa privada en el progreso del territorio y se hacían simpáticos y respetados. Eran un eje alrededor del cual giraba la sociedad. En adelante el engranaje social se moverá solo, siguiendo su marcado derrotero, impulsado por sus propias fuerzas como si nunca hubiera existido el eje.

El día que las profecías de Pinochet se cumplan y haya disturbios sociales promovidos por la mentalidad enfermiza del Gobernador, la actuación de los socialistas será siempre la misma: cuerda, serena y correcta. Y si por desgracia las leyes fueran violadas y la libertad hecha trizas, nuestra norma de conducta es bien definida.

La violencia de arriba, enjendra la violencia de abajo. Cada uno de nosotros sabrá cumplir con su deber y cada cual sabrá cuál es su puesto.

La Federación Obrera subsistirá aunque rabie el Gobernador hasta volverse loco, porque la libertad la ampara y cada socio hace de esa libertad un principio que no se dejará arrebatar por el primer enfermo que lo intente.

Rezagados

Nuestra primera autoridad tuvo la debilidad de confesar al señor Pinochet su odio de clase, su rabia hácia el *roto*.

Miembro de una familia de aristócratas, rodeado de una sociedad oligarca, no ha sabido sustraerse a la influencia del ambiente y se asimiló sus defectos y sus atavismos.

¿Qué tiene pues de extraño que el Gobernador odie al *roto*? Lo extraño sería que pensara y obrara diferente, lo que constituiría una excepción de clase.

Acostumbrados como están los oligarcas a hacer del poder un instrumento en beneficio de su clase, es lógico que rabien al notar el despertar obrero que molesta sus digestiones y revuoliona su plan de gobierno.

El plan de gobierno de toda la oligarquía consiste en valorizar más la *riqueza nacional*, que son propiedad de terratenientes, comerciantes e industriales.

Todas las leyes dictadas hasta hoy tienden a aumentar las ganancias de los que son ya poseedores.

Se protege al latifundio creando

impuestos al producto similar extranjero; lo propio se hace para aumentar las ganancias de los industriales.

Se dan facilidades y protecciones a los comerciantes y propietarios, en fin, se ayuda a los que ya poseen.

Por el contrario, se les protege con gabelas aduaneras que gravan a la *fuerza de trabajo* extranjera que viene a competir con la nacional, aunque ésta se arruine y aniquile.

Por el contrario, se gastan gruesas sumas en propaganda para atraerlo artificialmente, y cuando llega aquí empeora la situación de los que están y la suya a la vez pero..... se redondea el negocio de la casta privilegiada.

Naturalmente que toda esa protección a la clase poseedora, recae principalmente sobre la no poseedora.

Cada impuesto al producto similar extranjero, valoriza el precio del nacional y, por ende, encarece el artículo con el natural regocijo del rico productor.

Lo lógico sería que se dictaran leyes que compensaran al obrero de ese desequilibrio y lo elevara en sus condiciones.

Pero las leyes en beneficio del obrero no serán dictadas, mientras éstos no se percaten de sus deberes y sus derechos.

Inculcarles esos deberes y derechos, es la misión del socialismo. Y si al hacerlo molestamos los planes de los poderosos, que tengan paciencia, nosotros no tenemos la culpa de que infatuados como están del poder hayan permanecido rezagados en la vida del progreso.

ALFREDO AMADOR.

Si las clases ricas tienen una prensa para defender sus intereses y desviar el criterio obrero. Las clases pobres, con mayor razón deben mantener su prensa propia para defender sus intereses morales y materiales del presente y del porvenir. La prensa obrera es la voz del pueblo.

Pró-instrucción pública

La Honorable Comisión de Alcaldes ha designado a la señora Inés C. de Díaz, previo el exámen de rúbrica, para que desempeñe el cargo de Preceptora de la Escuela de Dawson, de reciente creación.

Por todos conceptos es laudable este nombramiento, como lo

es, y mucho, la creación de una escuela en ese punto que, dado el crecimiento de la población obrera, era necesario establecer allí.

Convendría que para el mejor desenvolvimiento de este plantel de educación, no se le diera ninguna clase de importancia al gerente de la Compañía de Gente Grande en la Isla, señor Marcou.

Esa escuela debe trabajar independientemente de toda influencia extraña a la verdadera instrucción.

También se ha extendido nombramiento a favor de la señorita Emelinda Mansilla para que sirva el puesto de Ayudante de la Escuela Municipal de Puerto Natales.

Ya ántes, tanto nuestro colega "El Trabajo" como nuestro periódico, habían insinuado la conveniencia de nombrar a la señorita Mansilla para desempeñar esta ayudantía, primero, porque ella había ejercido el profesorado en Natales ántes que ninguna otra persona, y, segundo, porque residía en dicha población con su familia.

Con este nombramiento no se ha hecho más que una obra de justicia, que bien se lo merece la agraciada.

Un libro interesante

La distinguida conferencista del libre pensamiento, Doña Belén de Sárraga, ha tenido la gentileza de enviar a ésta redacción un interesante libro titulado "El Clericalismo en América".

El volúmen se compone de artículos cortos, brillantes, como de su pluma, con esa pronunciada tendencia, latente en ella, a combatir el clericalismo en todas sus manifestaciones.

La incansable propagandista de la libertad de conciencia ha conquistado un motivo más de admiración y simpatía por su obra en pro de la liberación del espíritu. Lleguen, pues, hasta ella nuestras modestas felicitaciones y nuestro sincero agradecimiento.

El Partido Obrero Socialista, no es un partido político. Es un partido de organización social y económica de la humanidad, que usa la lucha política para ayudarse en su labor redentora y progresista a donde marcha especialmente por medio de la organización gremial y cooperativa.

La filantropía religiosa

Cuando circula la noticia de que un asilo religioso ha rechazado a una pobre huerfanita, o se sabe que una pobre viuda ha tenido que hacer muchos trámites y llorado muchas lágrimas para que tan santa casa admita a su hijita, cuando esto sabemos, la indignación nos hace levantar las manos en alto como si quisiéramos aplastar el mundo con una terrible bofetada, destruirlo, hacerlo desaparecer con todo su tren de ignominia y con toda la cohorte de canallas.....

Pero más tarde, cuando los nervios vuelven a su estado normal y se raciocina con calma, vemos que esto es imposible, que nuestra indignación y nuestra cólera no podrán remediar la maldad humana ni cambiar los principios morales de una sociedad que ejerce la caridad por pasa tiempo elegante o interesadamente. ¿Quiénes son los encargados de ejercer la caridad? Las congregaciones de frailes y de monjas. ¿Cuál es la caridad que practican estas congregaciones? La que más conviene a sus intereses. De esta manera, tal como hoy se practica este precepto cristiano, nadie, ni el Estado ni persona alguna obra directamente en favor del desvalido sin la intervención *caritativa* de los mercaderes del templo.

Raras, muy raras son las sociedades filantrópicas donde no tenga ingerencia la mano tenebrosa de la clerigalla, y pobre sociedad, pobres filántropos que traten de hacer caridad por separado porque siempre tendrán que luchar con miles de obstáculos, tanto en la alta burguesía como en las masas proletarias, y no podrán hacer nunca nada efectivo. ¿Por qué? Por efectos de esa garra afilada, de ese trabajo de zapa que van tejiendo los que conocen al pueblo y de quien sacan el mayor provecho posible.

Queridos lectores observad con calma y con toda imparcialidad a los súbditos del papa y ved los ademanes que adoptan para clavar la uña en algo que les interesa, y observad el gesto de indiferencia ante el dolor de la miseria del pueblo.

Después contemplad allá léjos ese gran palacio de diez mil habitaciones donde reside el jefe con un tesoro inmenso, incalculable, con una innumerable corte de obispos, cardenales, etc., etc., todos ellos con vestimentas vistosas y cargadas de pedrerías como las mujeres públicas; volved la vista y mirad a los estramuros de cualquier pueblo y contemplad las habitaciones insalubres de nuestros hermanos de miseria, ved ahí los sufrimientos del productor; ved al señorito que quizás hace poco salió de la conferencia o de un centro católico, buscando su presa en la persona de una virgen proletaria; y cuando hayáis estudiado bien estas dos miserias humanas, aquélla repugnante por ser del corazón, y ésta otra digna de lástima por ser del estómago, comprenderéis lo odioso, lo insoportable que se hace esta clase

de mercaderes de nuestra época. Cada catedral, parroquia, o convento, tiene su ídolo milagroso al centro, base fundamental del negocio; y a los alrededores una variedad ménos o más milagrosa, según el gusto del fánático.

Cada ciudad, pueblo o aldea, tiene su suburbio donde se acumula la miseria proletaria; y sus señoritos corruptores de virgenes obreras.

Pues entonces querido lector si tenemos tanto punto de vista donde hacer nuestro estudio, en el cual podemos analizar con toda claridad el negocio, la riqueza, y de consiguiente el desarrollo del clero y la injusta miseria del pueblo. ¿Por qué seguimos protejiendo a estos comerciantes? ¿Por qué nos desprendemos de un medrugo de nuestra escasa ración para que ellos puedan levantar palacios, y vestir ídolos y atrofiarnos cada día más nuestro pobre cerebro? ¿Así como somos capaces de crear cooperativas, sociedades de resistencia y de socorros mútuos, por qué no creamos asilos para nuestros hijos? Y que los regenten mujeres virtuosas dignas de respeto, es decir, aquellas que han cumplido con los sagrados deberes de la naturaleza y no las pobres de espíritu que tanto sus goces como el macho que les exige natura son artificiales.

¿Por qué seguimos permitiéndole entregar nuestras hijas a mujeres que jamás han pensado en honrarse con la dignidad de madre y esposa?

Talvez creereis que un asilo entre nosotros es un imposible, pues yo afirmo lo contrario, compañeros, obreros, todos en general, poned un poco más de afición a las bibliotecas sanas y suprimid de vuestro presupuesto unas cuantas copitas y veréis coronados por el éxito vuestro propósito.

Antonio Huaichupin.

Una carta

Se nos envía la siguiente carta que publicamos:

Señor

Director de EL SOCIALISTA.

Laconizándolo lo más que me ha sido posible, señor Director, y aunque le parezca estenso mi escrito, suplico a usted se digne publicarlo en las columnas de su periódico para dar a conocer uno de los tantos abusos y atropellos que se están cometiendo diariamente con los empleados y trabajadores del Aserradero de la Isla Dawson.

Desde que residí en Punta Arenas, (más de veinte años) siempre oí quejas contra don Alejo 2.º Marcou. Los trabajadores le han acusado en todos los tiempos de insolente y mal pagador, pero como algunas veces se habla mucho y habiéndoseme presentado la ocasión de trabajar —estando yo mucho tiempo sin hacerlo,— tuve que aceptar un día ir a la Isla Dawson a ganarme el pan cotidiano.

En la Isla la situación se me presentaba mejor de lo que yo esperaba. Presenciaba algunos altercados violentos que el señor

Marcou tenía con los trabajadores, no llegando hasta mi la tempestad. Durante siete meses, más o ménos, lo pasé perfectamente, yo cumplía con mis obligaciones y el señor Marcou en las suyas. Tal fué así que un día el señor Marcou para demostrarme su agrado por mi trabajo y comportamiento me ofreció pasajes de ida y vuelta para que viniera a Punta Arenas en busca de mi familia, ofertándome espontáneamente casa, leña y luz, y como además estando mi familia en la Isla yo no tendría que comer en el establecimiento, prometiéndome, delante del otro empleado de la oficina, a quién azotó en público, abonarme el valor de la comida.

Con todas estas muestras de buena voluntad dí en pensar que todo lo que se decía del señor Marcou, en parte, carecía de fundamento.

Convine con el señor Marcou como queda dicho, e hice el viaje a Punta Arenas en busca de mi familia la que llevé a Dawson a la vuelta del vapor. De regreso supe que el señor Marcou había contratado a un señor Flachet para que ocupase mi puesto. Este señor Flachet se ocupa en las colocaciones de un Biógrafo a quien el público debe conocer.

Cinco o seis días después me fué presentado este caballero por el señor Marcou como contador general de la Isla.

Pero como a don Alejo 2.º Marcou no le conviniera estar pagando dos sueldos de contador y como ya tuviera sus planes formados principié por no abonarme los noventa pesos en que evaluaba mi comida.

Al notarlo y creyendo fuera un olvido involuntario, razonablemente quise advertirle que notaba esa pequeña diferencia, a lo cual me contestó insolentemente que no me la abonaba pues ganaba demasiado y que si no me gustaba su proceder obrara como mejor me conviniese.

Bien sabía el don Alejo 2.º Marcou que con mi viaje a ésta en busca de mi familia había quedado sin recursos para moverme de allí y tendría que soportarle, pero como en todas partes hay personas de corazón quiso mi suerte que yo encontrase una que me ofreciera prestarme una cantidad de dinero suficiente para poder movilizarme, teniendo que dejar encargado mis muebles para poder regresar a Punta Arenas donde se me echó a la playa a las cuatro de la mañana de un día lluvioso, sin tener una casa donde llevar mi familia y mi equipaje.

Agradeciéndole de antemano la atención que se me dispensa, saluda al Director

A. R.

¿Prestijiando.....?

“El Comercio”, del 14 de presente al dar cuenta de la partida al norte del país del Prefecto de Policía señor Tinsly, aprovecha la ocasión para hacer el panejirico de este funcionario, y a fé que ha estado bien desgraciado.

Al leer el artículo laudatorio

nos pareció, a primera vista, que el autor trataba de dejar entrever un fondo de ironía, pero leyendo más detenidamente nos hemos llegado a convencer que si no está escrito con sinceridad al ménos lo está con el deseo de levantar a ídolos caídos en el lodo.

“Punta Arenas, dice, vé con sentimiento alejarse a uno de los funcionarios públicos más preparados, caballeroso y cumplidor de su deber etc.....”

Punta Arenas, señor prestijador, no lo componen solo cierto círculo en el cual el señor Tinsly pudo haber sido muy apreciado por sus relevantes dotes de caballerosidad, ya que para algunos periodistas ser caballero no está reñido con ciertos manejos de los que dicho señor era un gran maestro, por Punta Arenas, debemos comprender a todo el pueblo y éste en su inmensa mayoría no vé alejarse al señor Tinsly con sentimiento por más que el periodista en cuestión lo asegure, sino que por lo contrario lo vé alejarse con satisfacción, pues con la ausencia de dicho funcionario terminarán, al ménos abrigamos la esperanza, muchos abusos que se cometían y muchas exacciones a que se sometía a cierta gente, todo ello al amparo interesado del señor Tinsly.

“Me voy con el corazón partido..... —Yá, yá, se comprende, ¿cómo no partirsele el corazón cuando deja tan bello campo de acción? Con seguridad que en el norte hay más niños para un trompo—pero por otra parte me alejo con la satisfacción del deber cumplido..... y la de dejar un sucesor digno del mismo aprecio y estimación a que pudo ser acreedor mi humilde persona”.

No sabemos hasta qué punto habrá enorgullecido al señor Molina, la honra de ser un digno sucesor del señor Tinsly; pero creemos que no le habrá hecho maldita la gracia.

“Anticipamos pues, a los habitantes de Punta Arenas —continúa el cronista que tan divinamente maneja la pata,— que la ausencia del señor Tinsly será fácilmente subsanada con la permanencia del distinguido Inspector señor Molina que es el mejor preparado para desempeñar un puesto de responsabilidad y labor como es la Prefectura de Policía”.

Si el cronista no adornó a sus personajes con más adjetivos encomiásticos fué sin duda por no venirseles a la mente en el momento en que jastaba su obra maestra de pata.

Pero, preguntamos nosotros, en qué lugar quedan ahora los demás oficiales de policía, si según el panejirista de marras el señor Molina es el único preparado, el único capaz de reemplazar al virtuoso señor Tinsly? Los otros, son sin duda, individuos faltos de cultura, preparación, y de conducta poco edificante. ¡Vaya con el señor Cronista de “El Comercio”! en el afán de hacer la pata no advierte que por elevar a unos sepulta a los otros.

¡Oh! el amor al mendrugo.

Energías socialistas

En esta sociedad donde prima la hipocresía y la mentira; que ha educado a los hombres y formado sus conceptos en un ambiente de convencionalismos políticos y morales; que talan la flor de sus buenos sentimientos, sacrificando su sinceridad y la franqueza que dignifica y levanta los hombres, inspirados por una hipócrita educación, hija de la falsa que predomina y que tiende a malearlo todo; en una sociedad formada por hombres de estas condiciones, decimos nosotros, no se puede ser franco ni sincero, sino a trueque de ser para ellos, para los graves, un exaltado, un loco, un peligroso.

Nosotros usamos y debemos usar una varonil franqueza que debe ser fruto de la entereza de ánimo de los hombres que aman, que luchan, que sienten y tienen valor para romper este cuadro social que desde la cuna moldea a los hombres y castra su natural instinto.

Así debe de ser nuestra educación socialista. Grandes y fuertes, justos y nobles para la crítica, tanto ajena como nuestra.

La franqueza, la lealtad y la honradez deben de hacer carne en nuestros sentimientos y solo esto nos llevará a la formación del hombre; del hombre que nosotros los socialistas queremos formar, y hacia el cual tienden nuestros esfuerzos.

Esta franqueza y sinceridad, que con altura de miras tendemos a desarrollar, (no hay que dudar) asusta, horroriza, a los graves del presente.

¡Oh! los graves..... Los prudentes, fueron la rémora del progreso en todos los tiempos....

Dejémosles que piensen, que sigan meditando.

Nosotros hemos de ser así, envueltos en el inmenso torbellino de la vida, con la potencia del que es fuerte, haciendo de la justicia un aquilón caeremos en la brecha, más nuestras energías quedarán incrustadas en el profundo surco del corazón de las futuras generaciones.

Muchos son los intereses que se dañan con este proceder, pero por encima de todas estas cuestiones de grupos, de hombres, han de estar los actos y las acciones que los deberes de socialistas nos imponen.

Demolamos vicios, estirpemos bajas pasiones, de frente y con altura de miras, y no importa que no se nos comprenda ni que la hipocresía terjiverse nuestros actos.

Sigamos adelante. Esta es nuestra obra. Así debemos desarrollar nuestras energías socialistas.

R. SEPULVEDA LEAL

EDUARDO VAILLANT

Una de las figuras más salientes de la Internacional, que en el movimiento socialista francés era, al lado de Guesde, el hombre de mayores prestigios y de más gran personalidad, ha muerto.

Su historia radica de lo que pudiéramos llamar la tradición heroica del Socialismo en Francia. Fué amigo íntimo de Blanqui y al morir éste, quedó al frente de los elementos blanquistas, que le eligieron como caudillo.

En la epopeya democrática de la "Commune" desempeñó uno de los más importantes papeles, luchando como un bravo en las barricadas y desempeñando puestos de peligro y de confianza en el comité formado por los revolucionarios parisienses.

Fué también amigo de Carlos Marx, con quien estuvo residiendo en Londres y tuvo también una amistad fraternal con Jaurés, de quien era inseparable.

Su labor socialista es inmensa y el partido le debe una infatigable acción, una vida entera consagrada a nuestro ideal queridísimo.

Su espíritu, dentro de una serenidad poco común, era profundamente revolucionario, teniendo momentos de exaltación que han constituido páginas inolvidables en el historial de nuestras luchas.

Era diputado desde hace muchos años. Su actitud, en estos momentos trágicos para la humanidad, de todos conocida es: al lado de lo que representa la defensa de la democracia contra el imperialismo se colocó desde los primeros momentos, y en este puesto de honor ha permanecido hasta morir.

Terminemos esta breve noticia de la desgracia que el partido ha sufrido enviando la expresión de nuestro dolor a los camaradas franceses.

Asociémonos

La fuerza mayor que han podido ejercer los trabajadores del campo y de los talleres para hacerse respetar de sus explotadores y oír de los poderes públicos, ha sido cuando han dejado a un lado la apatía y han buscado la unión.

Poca importancia concedían las autoridades—siempre de parte de los burgueses—cuando los trabajadores pedían cosas justas y razonables: ménos trabajo para sus fatigados cuerpos y más pan para sus hambrientos hijos.

La Asociación viene siendo proclamada desde entonces en pueblos y aldeas, por los hambrientos de pan y de justicia, que en el arrebató de la desesperación reclaman lo que les pertenece.

Poco a poco las Asociaciones se organizan, los asociados van conociendo su fuerza y hacen a veces manifestaciones grandísimas en las que juega más de una vez la vida de los hombres de trabajo que reconocen la explotación de que están siendo víctimas.

Las manifestaciones y las reclamaciones se suceden; las masas, más fuertes, son ya más respetadas y el hambre de los que piden no siempre es ya apagada por los culatazos de la fuerza. Ya los gobiernos conceden audiencia a comisiones de trabajadores, ya oyen sus ruegos y en momentos determinados estu-

dian sus reclamaciones y dictan leyes un poco beneficiosas.

Las Asociaciones bien constituidas, tienen representantes que saben pedir y obtener mejoras de gran importancia, que van libertando a sus asociados del opresor yugo de la burguesía.

Todo ello bien puede ser imitado por nosotros, obreros del mostrador, si en cada uno de los dependientes no hubiera jermínado la idea de llegar a ser patrono, de considerarse superior a nuestros compañeros, los demás trabajadores.

Hasta la fecha, aunque mucho hemos alcanzado sobre lo que disfrutaron nuestros compañeros de otra época, no es lo que en realidad nos merecemos. ¿Por qué? Por nuestra pretendida aristocracia y extremada indiferencia.

No debemos apartarnos en la esfera social del lugar en que estamos colocados y seguir e imitar a nuestros compañeros, los demás trabajadores. Olvidemos por completo las diferencias que hasta hoy nos separan. Unámonos todos y procuremos acrecentar el número de asociados. He ahí el derecho y la obligación que cada uno debiéramos de imponernos.

Compañeros: comulguémos todos en un mismo ideal de estrecha fraternidad.

Casiano Peláez

Nuestra Prensa

El Partido Socialista Chileno cuenta actualmente con las siguientes publicaciones:

"El Socialista", Órgano Central del Partido; Valparaíso, Correo N.º 2, Casilla N.º 4174.

"El Despertar de los Trabajadores", diario de la mañana; Iquique, Casilla N.º 211.

"La Aurora", Calle Atacama N.º 66, Taltal; Casilla N.º 70.

"La Unión Obrera", Chuquicamata.

EL SOCIALISTA, Punta Arenas, Casilla N.º 263.

¡A otra puerta!

Estaba San Pedro un día espantando los mosquitos, que acudían a su calva con malévolos instintos, cuando a la puerta del cielo un alma pidió permiso a fin de poder colocarse en el glorioso recinto.

San Pedro, malhumorado, asomó la jeta y le dijo:
—Acaba pronto: ¿quién eres?
—El alma de un pobrecillo que durante su existencia trabajó como un borrico.

—¿Tanto trabajaste?

—Mucho,

—Y al fin ¿qué sacaste en [limpio?

—Sinsabores a millares y fatigas a porrillo.

¿Fuiste socialista?

—¡Nunca!

¿Yo socialista.....?

—¡De fijo!

Creo que en tus condiciones cualquiera lo hubiese sido.

—Pues no hay tal: toda mi [vida

fui un trabajador sumiso, y a los patronos que tuve no les falté en lo más mínimo. Huí siempre de las huelgas, nunca hablé mal de los ricos y muy resignadamente sufrí todos mis martirios.

—¿De manera que juzgabas tu comportamiento digno?

—Sí, señor; eso creía

y aún eso creo.

—Pues, hijo,

es lamentable que tengas

que desandar el camino:

no es el cielo tu morada.

—¿Conque no es el paraíso?

—¡Qué ha de ser, alma de [cántaro!

—¿Cuál es entonces?

—¡El limbo!

Á. ORTIZ.

Imprenta

«El Socialista»

Calle Waldo Seguel N.º 480

Se hacen trabajos, como ser: talonarios, papel carta, cierros, carteles, etiquetas, facturas, tarjetas comerciales, de matrimonio, de bautizo, de visita y de felicitación, programas de teatro, etc., etc.

Precios sin competencia



LLEGO

EL ACEITE

BUITONI

de fama mundial, aroma y sabor exquisito

Único concesionario:

JORGE JORDAN

Diaz, Contardi y Cia.

MARTILLEROS

Biógrafo Colón

El salón más popular de Punta Arenas preferido del Público

Siempre novedades

Cigarrillos
COMERCIO VICTORIA
y N.º 13

Son los mejores
En venta en todas partes
JOAQUIN Figueredo Y Cia

Sastrería Paris

—DE—
Juan Pourrat
Calle Magallanes, entre
Avenida Colon y Rio
de las Minas

Heliodoro Gonzalez y Cia

La ciudad de Pekín

La casa que vende
mas barato confecciones para
SEÑORAS

Leopoldo Feller

Talabarteria
Accesorios para carros
y coches de todas
clases
Especialidad en artículos
de arneses, y maletas
para viajeros.
—CALLE ATACAMA—

José Cancino

Cobrador de la Federación
Obrera y de la Sociedad Cosmo-
polita de Socorros Mútuos.
Se encarga de cobrazas en la
localidad.
Ordenes en la Federación
Obrera o en la Imprenta de
EL SOCIALISTA.

Taller de Relojeria

Y

Joyería

DE

Gustavo Bæriswyl

Calle Roca 940 frente á Matetich
—Punta Arenas, Magallanes—
Surtido Jeneral de Joyería y Piedras Finas
—RELOJES DE PRECISION—
—Se dora y platea metales—
Taller para composturas de joyas y relojes
Trabajo Garantido —o— —o— Precio Reducido

Carnicería Magallanes

Muñoz y Ca.

Calle Aconcagua esq Balmaceda
Teléfono N.º 241

¡Carne de Capón sana y gorda! ¡A un peso el kilo al contado!
Sin reparto a domicilio

Ventas por mayor y al detalle

Carpintería y Ebanistería "Paris"

Y

CLUB DE MUEBLES

DE

ANTONIO FIERRO C.

Calle Errázuriz número 656.

Se hace toda clase de trabajos
concernientes al ramo

Precios convencionales



Colegio Eusebio Lillo

Avenida Colon N.º 580 entre Chiloé y Talca.

Este establecimiento de instrucción particular, fundado en 1903, cuenta con amplias salas de estudio perfectamente claras y bien ventiladas y con espléndido servicio higiénico.

Se reciben niños de ambos sexos internos, medios pupilos y externos.

Honorarios módicos.

LA DIRECCION

Juan Honeisen

Almacen de mercaderias
en jeneral por mayor
y menor

PELUQUERIA

Lacaze y González
Sombrería
Perfumería
Calle Roca.

Sastrería "La Moda"

de

A. Angulo R.

Plaza Muñoz Gamero

Trajes Sobre medida
desde ochenta pesos
a ciento cuarenta pesos

Corte último modelo
Trabajo esmerado

Sastrería Magallanes

de

Salvador Morvello

Calle Aconcagua N.º 1220.

Jorje A. Valencia A.

Ex-Practicante de Hospitales,
Ejército, Policía, y actualmente de
la Cruz Roja. Atiende aplicaciones
de inyecciones hipodérmicas y
curaciones a domicilio o en su
casa particular, en la Calle Arauco
N.º 533, Teléfono N.º 89.

Disponible.



"La Necesaria"

SOCIEDAD COOPERATIVA OBRERA de CONSUMOS

Calle Progreso Esquina O'Higgins

Esta Sociedad basada sobre los verdaderos principios del Cooperativismo, repartiendo a sus asociados las mercaderías exatadamente al precio de costo, las cuales se compran por grandes cantidades en los mismos países de origen. ¡Al Público! Para darle facilidades para ingresar en esta Sociedad se le hace un descuento a pesar de vender al precio mas bajo de plaza. Vender bueno y barato es nuestro lema.